

DE BUENAS LETRAS

Café romántico

FERNANDO DE VILLENA De la Academia de Buenas Letras de Granada

En 1927, como canto del cisne del Modernismo español, aparecía en la prestigiosa editorial Renacimiento el originalísimo libro 'Café romántico y otros poemas' de Fernando Villegas Estrada, un médico integrado plenamente en la bohemia de los cafés madrileños de aquel momento extraordinario para nuestras letras. No volvió a publicar el autor ningún otro título, aunque sí existen poemas suyos dispersos en algunos periódicos y revistas de la época. El libro, con los años, se había convertido en una rareza y su precio en las librerías de lance alcanzaba precios altísimos. Hoy, sin embargo, la interesante colección 'Arkadia' acaba de editar de nuevo la singular obra con los inquietantes dibujos de Manuel Redondo que acompañaban los textos en 1927.

A mi juicio, tanto las ilustraciones de Redondo como los mejores poemas del libro ofrecen rasgos de lo que Pedro J. de la Peña nombró 'Feísmo Modernista' y poseen un aire marcadamente expresionista. Villegas Estrada es un escritor muy irregular, con poemas muy malos y otros excelentes, algunos llenos de misterio, con una adjetivación a veces inesperada («domingo antipático»), con rimas en esdrújula en otras ocasiones, influenciado por Bécquer, por Verlaine y por Manuel Machado, pero con un acento

propio. Su poema 'Lección de anatomía', que tanto nos lleva a recordar el cuadro '...y tenía corazón' de Enrique Simonet, ha sido antologado numerosas veces y el intuitivo César González Ruano supo valorar en diversas ocasiones la brevísima obra de este pintoresco médico poeta.

El crítico Pedro José Vizoso, desde hace muchos años, acaso a raíz de su admiración por el libro 'Los raros' de Rubén Darío, ha emprendido la valiosa labor de rescatar a diversos 'raros' de las letras francesas y españolas de fines del XIX y principios del siglo XX. Con este propósito se presenta ahora la nueva edición de la obra de Villegas Estrada. Vizoso concibe la crítica literaria como un género literario más (a la manera de Dámaso Alonso, Emilio Orozco o José Lupiáñez) donde la erudición más rigurosa no va nunca reñida con una gran amenidad, con agudas observaciones e incluso con empleo de símiles y metáforas. Él ha acuñado el concepto de 'Modernismo canalla' para referirse a esa época final del movimiento literario, sobre todo en Madrid, donde se llevó a cabo una poesía más impura, grotesca a veces, y que no desdeñaba aspectos de la cotidianidad. Bienvenido, pues, este 'Café romántico...' con ese admirable estudio preliminar de más de cien páginas.